

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza

MARCELA VALENTE

Corresponsal de IPS en Buenos Aires.

Familiares de las víctimas de los atentados en Argentina contra la embajada de Israel, en 1992, y contra una asociación judía, en 1994, expresaron su solidaridad con los parientes de los muertos en los ataques en Estados Unidos y pidieron evitar el camino de la venganza.

La condena de los atentados y el pedido de mesura a la hora de la respuesta de Washington fueron expresados en una marcha en reclamo de justicia que Memoria Activa, el grupo de familiares de las víctimas de los ataques en Argentina, realiza cada lunes desde hace siete años frente al palacio de tribunales de Buenos Aires.

Memoria Activa, que expresa posiciones distintas a las del resto de entidades judías argentinas, promueve estas asambleas semanales con el apoyo de legisladores, activistas humanitarios, artistas, escritores y personalidades de distintas áreas.

Nair Amoedo, integrante de la organización Madres de Plaza de Mayo, que reclama justicia y conocer el destino de sus hijos desaparecidos durante la dictadura militar que se instaló en Argentina entre 1976 y 1983.

Con la cabeza cubierta por un pañuelo blanco, un símbolo de los reclamos de justicia para los miles de desaparecidos, Amoedo también llevó en su pecho la foto de su hija y de su yerno tomada el día de la boda, hace 28 años.

El matrimonio fue secuestrado por efectivos de la fuerza aérea en 1976, cuando ella tenía 18 años y dos hijos, uno de 45 días y el otro de dos años.

“Yo los crié y me dicen mamá”, comentó Amoedo, a IPS, poco antes de que por los altavoces del acto se mencionara al grupo de Madres de Plaza de Mayo como “un ejemplo estremecedor de justicia y no de venganza”.

El sonido del shofar, el cuerno con el que era convocado tradicionalmente el pueblo judío a las asambleas y a la oración, precedió a los discursos que estuvieron teñidos por “un nuevo golpe a la humanidad”.

Los manifestantes se refirieron así a los ataques del día 11, cuando comandos terroristas utilizaron tres aviones comerciales para destruir el World Trade Center en Nueva York y parte del Pentágono (Departamento de Defen-

sa) en Washington. Un cuarto aparato no logró su objetivo y se estrelló en un descampado en el estado de Pensylvania.

Tras varios días de trabajo incesante de bomberos y personal de rescate, se suceden en Nueva York las imágenes de familiares de miles de víctimas colocando aquí y allá la foto de sus parientes desaparecidos.

Rostros sonriendo a la cámara cuelgan del pecho de sus deudos, que no se resignan a que se ponga fin a la búsqueda hasta que el cuerpo de su pariente no aparezca.

Reclaman saber qué pasó, con la misma angustia e impotencia que los familiares de las víctimas de la dictadura argentina, de las 29 del atentado de 1992 contra la embajada israelí en Buenos Aires y de las 86 del ataque en 1994 contra la Asociación de Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA).

“Un escenario distinto y el mismo horror, otro vehículo suicida impactando en un blanco civil, un sinnúmero de muertos, la escena dantesca de edificios cayendo, cuerpos desaparecidos, olor a muerte, gritos de espanto. Otro país, el mismo atentado”, resumió Enrique Churba, familiar de un muerto en la AMIA.

Diana Malamud, miembro de Memoria Activa, comentó a IPS el horror que experimentó por el ataque perpetrado en Estados Unidos. Recordó el sentimiento de venganza que la invadió hace siete años, cuando se enteró que su marido había perecido en el ataque a la AMIA.

La investigación en torno a la destrucción de la AMIA tendrá una instancia clave el día 24, cuando comience el juicio oral contra varios miembros de las fuerzas de seguridad argentina, imputados en los que se denomina la “conexión local”.

“Yo creo que el camino no es la venganza, sino la justicia. La venganza sólo trae más muertes, en cambio la justicia frena la impunidad, que es la base para seguir cometiendo estos crímenes”, apuntó Malamud.

El esposo de Malamud era arquitecto y el día del atentado realizaba refacciones en el edificio de la AMIA, destruido por un vehículo cargado con explosivos.

“Al principio quería venganza, pero después de pasado el primer impacto empecé a pensar en mis valores, en los que tenía mi marido, y en nuestros dos hijos, y me di cuenta que para la sociedad es mejor sentar a los culpables ante la justicia, y no empujar actos de venganza que desatan más violencia”, dijo.

Cerca de Malamud en la marcha callejera se encontraba, Adriana Resel, quien también evocó a su hermana, víctima del atentado contra la mutual.

“Era asistente social y hacia una guardia semanal para atender a jubilados y personas que iban a pedir subsidios. El día del ataque no le tocaba ir, pero tuvo que reemplazar a una compañera”, narró Resel a IPS.

No obstante el horror de aquel acto, Resel tampoco cree en las soluciones revanchistas.

“Nunca buscamos venganza, siempre pedimos justicia, y estos tremendos atentados en Estados Unidos deberían servir para redoblar ese pedido nuestro, para que se empujen estas investigaciones como un todo”, reclamó.

Resel entiende que el camino está lejos del que transitan el gobierno de Estados Unidos y la propia Argentina, que se ofreció a apoyar las acciones antiterroristas que decida Washington.

“No queremos que mueran civiles, queremos a los que cometieron los crímenes, a ninguno más ni a ninguno menos”, aclaró.

Por su parte, Carlos Jusevich, padre de una de las víctimas del ataque a la embajada de Israel, destacó que los atentados en Estados Unidos muestran que “nadie está a salvo”.

También lamentó que tuviera que cometerse una “masacre horrible y tremenda” como esa “para que se tome conciencia de lo que es vivir en una sociedad jaqueada por el terrorismo”.

La hija de Jusevich murió en el atentado contra la legación diplomática israelí junto a otras 28 personas. En más de nueve años de investigaciones encabezadas por la Corte Suprema de Justicia no se ha podido obtener pistas firmes de los responsables.

El Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), una organización humanitaria fundada por el padre de una desaparecida durante la dictadura, también expresó su condena por los atentados en Estados Unidos, al tiempo de remarcar su “rechazo absoluto” a cualquier acto de violencia.

“La lucha contra el terrorismo debe consistir en investigar los hechos, en la identificación, juzgamiento y castigo de sus responsables. Las acciones que se emprendan no pueden consistir en represalias generalizadas ni apartarse del estricto respeto de las normas del derecho internacional”, señaló el CELS. Mientras, el acto de Memoria Activa siguió sumando adherentes. Se reunieron distintas personalidades y más familiares que se abrazaron conmovidos por los recuerdos que el ataque sobre Estados Unidos removió en sus memorias. Al final, el orador repitió la frase de cada lunes: “Por los muertos en las masacres de la embajada y de la AMIA pedimos...”, y los presentes claman todos en un grito: ¡Justicia!”.